

## CARITAS FRENTE AL COVID- 19 EN EL AMBITO INTERNACIONAL ABRIL 2020

A finales de abril se habían registrado más de 3,6 millones de casos del nuevo coronavirus, incluidas al menos 257.000 muertes en todo el mundo<sup>1</sup>. El 11 de marzo de 2020 la OMS declaraba la pandemia que desataba una nueva situación mundial en la que la excepcionalidad y la incertidumbre empezaron a ser orden del día.

Esta situación está poniendo en jaque la capacidad de numerosos países para enfrentarla, cuestión que desvela la fragilidad de nuestra sociedad y modelo de desarrollo ante un fenómeno como este, golpeando de una manera más profunda y desgarradora a los países y colectivos más vulnerables.



Foto: Cáritas Venezuela

Cáritas Española junto con nuestras Cáritas Hermanas en todo el mundo estamos apoyando a las comunidades más desfavorecidas frente a la crisis socio sanitaria provocada por la pandemia del COVID -19. La situación obliga a actuar de manera eficiente, ágil, creativa, humana y la flexible haciendo que la red internacional ponga todo su esfuerzo y compromiso al servicio de los más vulnerables.

Desde diversos países del mundo nos llega información de la situación y solicitudes de apoyo para adaptar y mantener los programas, así como peticiones de ayuda para poner en marcha proyectos de emergencia en aquellos lugares donde ya se están manifestando las consecuencias de la pandemia y hay necesidades inmediatas.

En este contexto el derecho a la salud, el derecho a la alimentación, a una vivienda digna, a migrar etc. se están viendo comprometidos.

Las Cáritas Nacionales están abordando distintas situaciones para defender y proteger estos derechos de los colectivos más vulnerables en lugares donde el confinamiento no es una opción o donde el acceso a agua limpia es un lujo que no está garantizado.

En este boletín nos centraremos en las acciones que estamos apoyando, llevadas a cabo por distintas Cáritas del mundo en torno al hecho migratorio y de refugio en las distintas latitudes donde Cáritas está presente a través de su red internacional.

La situación de los migrantes y refugiados a nivel mundial ya era una crisis preexistente al COVID-19 pero que ahora se ha visto agravada por la especial situación de vulnerabilidad y exposición de este colectivo.

Abordaremos a continuación el trabajo que se está acompañando desde Cáritas Española junto con nuestras Cáritas Hermanas de América Latina, África, Asia y Medio Oriente y Europa.

<sup>1</sup> Datos de la Universidad Johns Hopkins (6 mayo 2020)

## AMERICA LATINA Y CARIBE

### ¿QUE ESTÁ PASANDO?

A 3 de mayo, la Organización Mundial de la Salud informa de 248.653 casos, 13.436 muertes y 83.057 recuperados en Latinoamérica y el Caribe. Brasil es el país más grande y poblado de la región, tiene el mayor número de casos y muertes confirmados, seguido de Perú, Ecuador y México. La epidemia continúa creciendo y se espera que alcance su pico en mayo y junio de 2020. Las medidas preventivas de aislamiento social y los bloqueos a nivel nacional continúan en la gran mayoría de los países, exacerbando las desigualdades preexistentes y afectando a los grupos de población más vulnerables haciendo que la crisis sanitaria sea superada por la crisis social. En la mayoría de los países se cuenta con sistemas de salud débiles y fragmentados y no se garantiza el derecho a la salud de manera universal dadas las grandes desigualdades que ya existían en la región. No hay que olvidar que América Latina ya era la región más desigual del mundo.

### ¿QUE ESTAMOS HACIENDO?

La crisis del COVID-19 ha hecho que se agraven situaciones ya de por sí difíciles que ya existían. Puesto que son muchas las crisis que podríamos abordar, en este boletín en el caso de América Latina hablaremos de la situación de los refugiados y migrantes de Venezuela.

Con las fronteras cerradas en la región debido al COVID-19, muchos refugiados y migrantes venezolanos están considerando regresar desde Colombia, Brasil, Ecuador y Perú a su país de origen por canales irregulares. Esta situación es de especial preocupación para nuestras Cáritas Hermanas, ya que se exponen a una mayor exposición al virus, el tráfico de personas, el abuso a manos del narcotráfico, el reclutamiento y hostigamiento de grupos armados en las zonas fronterizas entre Colombia y Ecuador, entre otras.

Esta situación empeora por los crecientes niveles de xenofobia y discriminación que sufren, especialmente aquellos que viven en las calles, ya que se les acusa de propagar el COVID-19. La mayoría de refugiados y migrantes en América Latina trabajan en el sector informal. Las medidas de confinamiento han provocado una pérdida repentina de ingresos y, por tanto, un impacto económico profundo. Junto a la falta de acceso a los servicios públicos, los desalojos y cierres de refugios están dejando a estas poblaciones sin derecho a una vivienda digna o a la salud. En este contexto, las Cáritas de los países receptores de personas en migración o tránsito procedentes de Venezuela han lanzado la voz de alarma y están preparando a sus equipos para poder dar atención a esta población.

Estamos trabajando por la garantía de los Derechos de la población migrante, ajustando sus programas y movilizando recursos para ampliar la respuesta, como es el caso de Venezuela, Colombia, Ecuador, Brasil, Bolivia y Perú.

En general los agentes de las Cáritas están desbordados intentando dar respuesta a las necesidades más básicas como alimentación, elementos de higiene, medicamentos, etc.

Por otro lado, se está sensibilizando a la población y dando apoyo psicológico y social acompañando a los más vulnerables y en muchos casos enfrentando pagos de alquiler de personas en vulnerabilidad extrema evitando así el desahucio de familias enteras. Por último, la defensa de los derechos de los más vulnerables está siendo un punto central de manera que la Incidencia sobre vulneración de derechos de los migrantes es una de las acciones que también se está abordando.

Como ejemplo, uno de los casos es el de la Pastoral Social de Pasto (Nariño), en la frontera colombo ecuatoriana ha reforzado y adaptado la atención a la población migrante, realizando hasta la fecha: reparto de 1.130 kits de aseo, 780 kits educativos de emergencia, dotación de dinero en efectivo a 220 familias y asesoría jurídica a 11 familias en riesgo de desalojo.



Foto: Pastoral de Pasto-Colombia. Acompañamiento psicosocial y entrega de kits educativos.

## ÁFRICA

### ¿QUE ESTÁ PASANDO?

Hasta el final de abril en África se habían registrado 37.393 casos positivos, de los cuales 12.228 ya se han recuperado y 1598 han fallecido, en un total de 53 países, siendo Lesoto el único de todo el continente que no ha notificado contagios.



Titulares de derechos del proyecto de emergencia en Mozambique mantienen la distancia de seguridad y aplican las medidas de higiene y protección frente al Covid-19

La baja incidencia que por el momento ha mostrado la pandemia en el continente se debe, en parte, a la menor capacidad para hacer test y a la rápida adopción de medidas de contención por parte de numerosos países. El cierre de fronteras, la suspensión de reuniones de carácter religioso, la cancelación de clases en todos los niveles de la educación, el toque de queda en unos casos y el confinamiento total en otros, el control de carreteras y el aislamiento y seguimiento de casos sospechosos han sido algunas de las medidas adoptadas por numerosos países cuando apenas se habían registrado unos pocos casos.

Aunque África es el continente menos afectado por el Covid-19, las previsiones son alarmantes. Según la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (CEPA) la pandemia podría dejar en la

región un saldo de 300.000 muertos, colapsando los sistemas sanitarios ya de por sí frágiles de varios países y provocando la extrema pobreza de 27 millones de personas. El mayor debate se plantea ahora en torno a cómo puede afectar a la situación de hambruna, desnutrición, malnutrición y desatención de las otras grandes enfermedades que aquejan a la población más vulnerable.

### ¿QUE ESTAMOS HACIENDO?

En Mozambique Cáritas Española viene implementando un proyecto de emergencia con la Diócesis de Cabo Delgado para luchar contra la hambruna y la violencia. La población desplazada se ha ido incrementando en esta zona debido al avance de los ataques de grupos violentos islámicos que van ocupando pueblos enteros. Esta población, que ahora huye hacia el sur, sufre de agotamiento, estrés y desnutrición, y se ha tenido que instalar en una zona que ya padece las consecuencias del último ciclón y los efectos de las inundaciones. Ante la nueva amenaza provocada por el Covid-19, se han introducido acciones concretas de protección tanto de la población vulnerable como del personal técnico de Cáritas Pemba. Tanto en la oficina como en los proyectos que se acompañan se han instalado bidones con agua y jabón para la desinfección de manos, y se han delimitado zonas de espera con el espacio de seguridad establecido.

El proyecto también contempla la distribución de ayuda alimentaria urgente y se complementará con la construcción de viviendas previstas en el EA presentado a través de Caritas Internationalis. En Senegal, el Punto de Acogida a Inmigrantes y Refugiados (PARI) de Cáritas Dakar, ha adaptado sus instalaciones para garantizar las medidas de higiene y seguridad, mediante la instalación de sistemas de lavado de manos y protección del personal. Desde que se declaró la emergencia en el país también han realizado 3 campañas de reparto de kits alimentarios y de higiene entre familias vulnerables



migrantes que residen en la periferia de Dakar. Las movilizaciones también han servido para sensibilizar a la población sobre las medidas de protección frente al contagio del Covid-19, los sistemas de vigilancia temprana y las medidas a adoptar si se presentan síntomas.

Foto: Preparación de los kits alimentarios y de higiene en las instalaciones del PARI, Dakar (Senegal).

## ASIA

### ¿QUE ESTÁ PASANDO?

Según datos de la OMS, se han registrado un total de 68.000 casos *oficiales* de COVID-19 en las regiones del Sur de Asia y Sudeste Asiático, con muchas dudas sobre la capacidad de medición de contagios por parte de los países. Sólo en Bangladesh, Tailandia y el norte de Myanmar más de 1.100.000 personas viven hacinadas en chozas de bambús, tiendas de lona y otros tipos de vivienda precarias. La mayoría de ellas proceden de los campos de Rohingyas de Cox's Bazar, en Bangladesh. Mantener la distancia social en dichos contextos es prácticamente imposible y el acceso a medidas de higiene insuficiente. Si a esto le añadimos que la alta prevalencia de enfermedades crónicas como la tuberculosis y los niveles de desnutrición, entendemos el riesgo al que se expone esta población. Además, existe una gran alerta de cara a la llegada de la temporada de lluvia en la que la propagación de enfermedades respiratorias en los campos es mayor.



En la foto, una mujer Rohingya se lava las manos en la entrada de la oficina de campo de Cáritas donde va a participar a una charla informativa sobre COVID-19.



En la foto refugiados birmanos en los campos en Tailandia hacen cola para lavarse las manos antes de entrar en la oficina de Cáritas.

### ¿QUE ESTAMOS HACIENDO?

Desde la llegada del virus las Cáritas de la zona han empezado a trabajar en coordinación con los gobiernos y otras agencias, incluido ACNUR, para evitar la catástrofe: un solo caso en un campo puede ser una bomba de relojería y hay que evitarlo a toda costa. Lo más importante en este momento es, por tanto, la **prevención**, porque si ha sido difícil contener el virus en países como España.

En estos contextos el manejo de la pandemia es extremadamente complejo. Las acciones principales están siendo por lo tanto las de **sensibilización** mediante charlas y material impreso, para hacer consciente a la población refugiada y desplazada de las medidas de higiene a adoptar, los síntomas de la enfermedad, los protocolos de actuación en caso de contagio. También se está **distribuyendo material** como mascarillas, jabones y gel desinfectante.

En Tailandia se trabaja en un gran proyecto agrícola para paliar los efectos de la escasez de alimentos: mediante la auto-producción los refugiados mejora su nutrición y a la vez se convierten en proveedores de alimentos para otros.

Los refugiados, que antes en ocasiones podían salir a las aldeas cercanas para trabajar en el campo o en la construcción, ahora han visto reducidos más aún sus escasos ingresos que servían esencialmente para complementar la ayuda alimentaria insuficiente que reciben.

Por último, tenemos que destacar el gran esfuerzo que la gestión de la crisis está suponiendo por parte del personal de nuestras Cáritas Hermanas. Las condiciones de trabajo en un campo de refugiados son muy duras e implican largas caminatas para desplazarse de una zona a otra del campo, pasar de un idioma a otro para adaptarse a la diversidad étnica, manejarse en condiciones climáticas extremas.

Además, muchos de nuestros compañeros de Cáritas que están en la primera línea de la atención a emergencia son, en muchos casos, ellos mismos refugiados. A ellos va todo nuestro agradecimiento y nuestra admiración por exponerse al riesgo de contraer el virus en largas jornadas de trabajo y por hacer de sus vidas una misión al lado de las comunidades más vulnerables.

## EUROPA Y MEDIO ORIENTE

### ¿QUÉ ESTÁ PASANDO?

Tras nueve años desde que comenzara la crisis siria, resulta ineludible fijar la atención en la especial vulnerabilidad de los millones de personas que se han visto afectadas, desplazadas e incluso forzadas a huir de la pobreza y la guerra en búsqueda de una vida digna y un horizonte de esperanza. Nos encontramos a estas personas desplazadas en su propio país o dispersadas a lo largo de los países de la región de Oriente Medio y de Europa Oriental. A menudo permanecen hacinadas en campos informales, campos formales, centros de recepción o tránsito, infraviviendas donde cohabitan varias unidades familiares o en centros colectivos de diversa naturaleza. En estos contextos, la irrupción del Covid 19 se presenta como una peligrosa amenaza. El riesgo sanitario se agrava, tanto por las condiciones precarias y muchas veces insalubres en las que viven, donde resulta imposible mantener medidas como el distanciamiento social, así como por las dificultades para acceder a derechos básicos como el acceso al agua, salud, alimentación y trabajo decente.

### ¿QUE ESTAMOS HACIENDO?

Frente a esta realidad y como continuación del trabajo que vienen haciendo, las Caritas de Medio Oriente y de Europa han incorporado también la prevención del Covid 19 en el acompañamiento a la población en movilidad. Este es el caso de Cáritas Siria que continúa desarrollando su labor con desplazados internos en las zonas de mayor vulnerabilidad y complejidad sociopolítica – destacan Homs y Alepo-, en coordinación con otros actores humanitarios y siguiendo los protocolos de protección de sus equipos y de la población local.

En este mismo sentido está la acción de Cáritas Irak que, en coordinación con el gobierno, lleva a cabo una campaña de Sensibilización sobre prevención del COVID-19. Así mismo realiza distribución de alimentos en zonas de riesgo. En otros contextos como Líbano se han fortalecido unidades móviles medicalizadas para la detección temprana del COVID.

Cáritas Jordania ha reforzado su intervención en salud primaria, así como el apoyo al pago de alquileres o la dispensación de bienes y alimentos de primera necesidad a población en situación de refugio tal y como se ha hecho a través de Cáritas Turquía que trabaja en el campo de refugiados de Hatay -en la frontera con Siria- y desarrolla un programa de atención a migrantes y refugiados en Estambul, con



Foto: Equipo Cáritas Iraq

especial foco en estos momentos en la coordinación con recursos sanitarios de la zona y en el apoyo al pago de alquileres y la adquisición de bienes de primera necesidad. La acción de Cáritas Grecia está centrada en el apoyo psicosocial en Lesbos, acompañando a los solicitantes de asilo y refugiados que residen en el campamento de Kara Tepe.

En el caso de Cáritas Albania se mantiene la atención y acompañamiento a las personas retenidas en frontera, donde ha intensificado el reparto de comidas calientes y kits de higiene, así como la información sobre sus derechos.

Por último, Cáritas Serbia ha intensificado el acompañamiento psicosocial y el refuerzo educativo en los campos de refugiados de modo telefónico. Y la lavandería del centro de Krnjaca ha reemplazado su actividad por la distribución de jabón y kits de higiene.